

Presentación

A lo largo de las últimas décadas, América Latina viene experimentando importantes transformaciones sociales, culturales y económicas de carácter estructural, que han dejado un saldo profundamente negativo para nuestras sociedades.

El deterioro creciente de las condiciones de vida y de trabajo en nuestros países, la profunda agudización de las desigualdades sociales, la inequidad en la distribución de los ingresos, el aumento del desempleo, el continuo crecimiento del sector informal, la implementación de políticas sociales basadas en “planes y subsidios” son algunas de las muestras de una realidad a la que hemos comenzado a habituarnos y que hemos empezado a naturalizar.

En este marco, los jóvenes, y más aún los jóvenes en situación de pobreza, han sido y son uno de los sectores más perjudicados por la aguda crisis de la región. Las altas tasas de desocupación, que en promedio duplican las de los adultos, junto con la baja calidad y escasa productividad del trabajo al que pueden acceder, se han convertido en uno de los problemas públicos centrales en nuestros países.

Según diversas fuentes, alrededor de un cuarto de los jóvenes pobres de la región no estudia ni trabaja. O sea que uno de cada cuatro se encuentra, al decir de varios autores, en una situación de exclusión social. Al mismo tiempo, muchos jóvenes pobres sólo han visto a sus padres tener pequeños trabajos eventuales y/o vivir de subsidios “a la pobreza”. Por otra parte, si bien nuestros países han incrementado los años de escolaridad obligatoria a diez años promedio, y ha aumentado la proporción de jóvenes que han terminado la secundaria, aún subsiste una baja calidad educativa y una gran segmentación en los sistemas educativos.

Los puentes entre “educación y trabajo” se hacen entonces cada vez más difíciles de concretar. Aun así, en este contexto profundamente desalentador,

existe en cada uno de nuestros países una serie de experiencias, estrategias y proyectos de trabajo desarrollados tanto por los Estados en sus distintos niveles, como por organizaciones de la sociedad civil y las empresas, destinados a dar respuesta a algunos de los problemas antes mencionados.

Los ejes de las discusiones sobre la formación para el trabajo de los jóvenes en situación de pobreza, que hacen a la complejidad y a la heterogeneidad del tema, parecerían presentar rasgos comunes, aun desde la diversidad de los enfoques prácticos:

- El abordaje integral de la formación.
- La formación por competencias.
- La formación para la vida.
- Las prácticas laborales o pasantías.
- La intersectorialidad.
- La formación emprendedora.
- La generación de iniciativas productivas y de servicios vinculadas al desarrollo local y, en ciertos casos, a la economía social.

Éstos son algunos ejemplos de las temáticas frecuentemente abordadas.

Ahora bien, se trate de la formación para mejorar las condiciones de empleabilidad como de la formación para el autoempleo o el desarrollo de emprendimientos, surgen algunas preguntas clave, y son ellas, en gran medida, las que motivaron el esfuerzo conjunto de esta publicación, que intenta analizarlas y reflexionar desde lo que sucede en las prácticas:

- ¿A qué nos referimos cuando hablamos de “trabajo” o de “inserción laboral” hoy?
- ¿Qué sucede con los jóvenes el día después de la formación?
- ¿Cuáles son los parámetros para medir la inclusión laboral?
- ¿Cuáles son los trayectos pedagógicos y metodológicos necesarios para lograrla?
- ¿Cuáles son las condiciones para considerar un trabajo “de calidad” y en qué medida esa inclusión colabora en la construcción del proyecto de vida de los jóvenes?
- ¿En qué contexto político y de participación activa de los jóvenes se da esa inclusión?

- ¿En qué medida se mejora la calidad de vida de los jóvenes y sus familias?
- ¿Cuál es el papel de los distintos sectores y actores de la comunidad?

Estas preguntas iniciales fueron las que motivaron la realización del primer Encuentro Latinoamericano de Inclusión Laboral que realizaron conjuntamente redEtis, MLAL PROGETTOMONDO y Fundación SES, el 2 y 3 de septiembre del 2004 en la Argentina. El mismo contó con la presencia de más de 150 experiencias de distintos países de Latinoamérica y el Caribe correspondientes a organizaciones de la sociedad civil, a programas públicos municipales y nacionales, y algunos programas empresariales que trabajan en pos de la inclusión laboral de los jóvenes con menos oportunidades. Fue apoyado, además, por Fundación AVINA; International Youth Foundation (IYF); Cinterfor/OIT; MIF FOMIN; Cooperazione Italiana; Lucent Technologies; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires; Dirección Nacional de Juventud (DINAJU); y contó en su apertura con representantes de la Embajada Italiana en la Argentina; del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Argentina; del FOMIN; y del MLAL.

Si bien la presente publicación ha sido motivada por dicho encuentro –por lo cual en algunas de sus páginas se harán referencias al mismo–, ésta no tiene el propósito de ser una memoria de lo que allí sucedió sino que intenta recuperar, analizar y presentar algunas de las experiencias y discusiones que son parte del producto del trabajo realizado durante esos días.

LA ESTRUCTURA DEL LIBRO

Esta publicación está organizada en tres partes. La primera incluye una serie de artículos vinculados a las experiencias de trabajo desde la sociedad civil y el Estado, que apuntan a la inclusión laboral de jóvenes.

La segunda parte ofrece algunos enfoques presentes en las políticas públicas dirigidas a la inclusión laboral.

La tercera parte propone aportes para la reflexión. Por un lado, se conceptualizan algunas de las tendencias y los desafíos más relevantes en el actual contexto sobre las temáticas tratadas en este libro. Por otra parte, se sistematizan y

analizan las producciones, los debates y las discusiones realizadas en los talleres a lo largo del encuentro. Asimismo se incluyen –a manera de base de datos– los nombres, las direcciones, los referentes y una breve descripción de las diferentes experiencias de América Latina que están trabajando por la inclusión laboral de los jóvenes con menos oportunidades.

CLAUDIA JACINTO
ALEJANDRA SOLLA